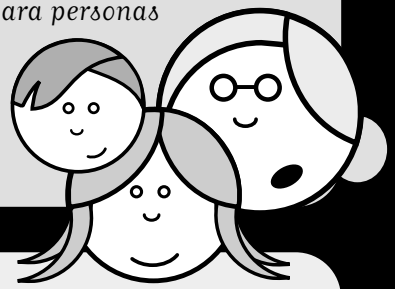
MUSEO
Soumaya
OCTUBRE 2003
¡QUÉ TIEMPOS AQUELLOS!
EL PALACIO DE LOS AZULEJOS: 100 AÑOS DE SANBORNS
JUAN SORIANO
100
AÑOS
Sanborns

Una visita al museo especial para ti...

Mañana cultural para escuelas
Talleres en tu colegio ☆ Lunch ☆ Visita al museo ☆ Juegos

La guarida de los niños *para casas hogar*
La edad de bronce *para abuelitos*
Recorridos especiales *para personas con habilidades diferentes*
Visitas guiadas de fin de semana *para todos* *

¡Sin costo!



¡Llámanos! *56 16 37 31*
servicios educativos

visitas guiadas *para grupos*

** En Plaza Loreto: Sábados, 16:00 hrs. y domingos 14:00 hrs.*
** En Plaza Inbursa / Cuicuilco: Sábados, 14:00 hrs. y domingos 12:00 hrs.*

EL PALACIO DE LOS AZULEJOS: LUGAR DE HISTORIAS NACIONALES. CIEN AÑOS DE SANBORNS

REVESTIDO DE CERÁMICA VIDRIADA POBLANA, LA CASA DE LOS AZULEJOS NOS OFRECE UNA ESPECTACULAR PORTADA QUE DA A UNA DE LAS CALLES MÁS REPUTADAS DEL CENTRO HISTÓRICO: MADERO, ANTIGUA CALLE DE PLATEROS O SAN FRANCISCO, SEGÚN SE PREFIERA TOMAR UNO DE LOS SENDEROS DE NUESTRA HISTORIA: LA MERCANTIL O LA RELIGIOSA.

Muy temprano, la calle de Plateros fue "principal"; su primer residente, Hernán Cortés. En 1638 el virrey ordenó que todo el que se dedicara a labrar o vender oro y plata, batihojas y tiradores, tuviera ahí sus tiendas. Una de las aceras de Plateros lindó con el primer convento de América, establecido por la orden de los Franciscanos. Más adelante en esta avenida vivió Iturbide –como emperador– en el palacio que lleva hoy su nombre. En 1914 este corredor fundamental a la Plaza Mayor cambió de nombre, bautizado por Villa, quien tomó una escalera y puso la placa con el de Francisco I. Madero en homenaje al prócer que el primer día de la Decena Trágica, rumbo a Palacio Nacional, caminó por Reforma, pasó por Plateros y llegó a su destino.

PIEZA DEL MES
MUSEO SOUMAYA LORETO
Antonio Gómez R.
Qué tiempos aquellos
(Detalle)
Sin fecha
Óleo sobre tela
150 x 120 cm

Madero fue el paseo de la capital mexicana que contó primero con alumbrado eléctrico, el primer cine y la primera fuente de sodas. El café más importante del siglo XIX: La Concordia. La primera pastelería de El Globo, con su elegantísimo salón de té donde los meseros vestían de frac y corbata blanca. Fue cita de aquéllos que buscaban las tiendas de paraguas más acreditadas, de los famosos sombreros Tardan y de la Librería Madero. Más tarde, en la primera mitad del siglo XX, dirección donde encontrar los restaurantes más concurridos: Lady Baltimore, Maison Dorée y Sanborns.

La famosa casa número 10 de la primera calle de San Francisco (hoy Madero) conocida —desde el siglo XVIII— como los Azulejos es el Sanborns más ilustre del país, y este mes la empresa está festejando su primer centenario.

El edificio tiene una historia larga e interesante: Dos casas en un principio, cuentan que fue refugio de partidarios de Hernán Cortés. Su primer dueño, Hernando de Ávila. En 1550 es comprada por Damián Martínez al precio de cinco mil pesos de oro de mina. Antigua residencia de los condes de Valle de Orizaba es, en palabras de Octavio Paz, testi-

monio de la victoria de la pasión sobre el llamado buen gusto, cuando en el siglo XVIII es revestido completamente su exterior con mosaicos policromos. A partir de 1881 será el famoso Jockey Club que representó la avenida más elegante del porfiriato. Vivienda aristocrática hasta 1870, más tarde la habitarán los Yturbe Idaroff, familia de la que proviene nuestra escritora Elena Poniatowska.

Declarada monumento nacional en la década de los treintas, la Casa de los Azulejos había iniciado ya una nueva historia a principios del XX. En 1903, Frank Sanborn instala en un pequeño local de la calle de Filomeno Mata un innovador concepto de fuente de sodas y droguería: Sanborns American Pharmacy. Desde 1919 es el Palacio de los Azulejos su casa matriz.

Patrimonio histórico por su origen y protagonismo en la antigua traza de la ciudad de México, la Casa de los Azulejos es de una monumentalidad artística notable: más aún cuando la contemplamos en compañía de otros palacios del centro histórico: el de Bellas Artes y el de Correos. Barroca en su estructura, llena de leyendas y anécdotas en su interior, es un dechado de artes aplicadas de primer nivel con cerámica, piedras labradas, fuentes, guardapolvos, herrerías y resguardo de dos singulares murales: *Pavorreales* del rumano Palcologne, de 1918, y *Omnisciencia*, realizado en 1925 por José Clemente Orozco.

Vicente Morales
Adiós Nicanor
1946
Óleo sobre tela
100 x 80 cm

Lugar de tertulias, de fotos legendarias, de vida cotidiana, el Sanborns de los Azulejos ha sido testigo del paso de pintores, escritores, actores, poetas, revolucionarios, y de nosotros. Símbolo del ambiente cosmopolita de la primera mitad del siglo XX, en el XXI hay quienes afirman que la mejor vista que queda hoy del centro histórico es, sin duda, la del bar de los Azulejos.

Desde las puertas de la Sorpresa ▣ Hasta la esquina del Jockey Club,
No hay española, yanqui o francesa, ▣ Ni más bonita ni más francesa,
Que la duquesa del Duque Job MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

¡Qué tiempos aquellos! Galas de México fábrica de imágenes perdurables

La imprenta más grande de calendarios mexicanos en el siglo pasado creó, a partir de los treinta, un catálogo de imágenes impregnadas de un espíritu nacional. Los cromos de Galas de México adornarían por tres décadas cocinas, salas, recámaras, oficinas, negocios, talleres y altares de todo el país.

La fábrica de Santiago Galas distribuyó, en un periodo de tres décadas, millares de representaciones venidas de una práctica pic-

tórica. Dentro de sus instalaciones se estableció un estudio para que un grupo de artistas –contratado por tiempo o por obra– produjera las pinturas originales a partir de la cuales se harían las imágenes de los cromos.

Casimiro Castro
Álbum *México y sus alrededores*
Lámina *Plaza de Morelos. Antigua Plazuela de Guardiola*
Litografía a color
Col. Centro de Estudios de Historia de México Condumex

De esta manera, Galas de México contó entre 1930 y 1960 con una extensa nómina de pintores: Jesús de la Helguera, Jorge González Camarena, Jaime Sadurní, Armando Drechsler, Luis Améndolla, Josep Renau, Chávez Marión, Eduardo Cataño, Roberto Montenegro, Humberto Limón, Aurora Gil, Ángel Martín y Antonio Gómez R., entre otros.

Así, a principios del siglo XX los pintores de calendario modelaron con sus obras una parte de la identidad nacional, con contenidos comerciales, atractivos y vivaces; volvieron "coquetas" a sus modelos, que vendían todo tipo de productos, y recrearon rostros y escenas famosas, muchas de ellas tomadas del anecdotario de la patria, del cine nacional y hollywoodense y de la historia de México. De esta forma, durante los primeros dos tercios de ese siglo, los mexicanos han mirado y guardado en su memoria visual, una expresión colorida y ensoñadora.

En los felices años del polisón… Con el tiempo y la gran distribución que alcanzó la imprenta Galas

GRAN CIRCO CHI

de México –junto con otras compañías litográficas como La Enseñanza Objetiva y Lito Offset Latina– se conformaría un compendio de utopías a domicilio, prefiguraciones de "lo nuestro", recuperación de lo que nos hemos dicho a través de sueños imaginados en formas y colores; recolección de iconos terruños y transfronterizos; abreviación de objetos íntimos y modestos adornos.

Por mucho tiempo nos recreamos a través de estas imágenes. Al gusto del cliente, del comerciante y del impresor, los pintores de calendarios recrearon, sobre todo, temas como el pasado prehispánico, los héroes nacionales, las tradiciones mexicanas, el cine, la afición, la religión y el humor.

En 1941, la cinematografía nacional –en plena época de oro– estrenaba uno de sus clásicos: *¡Ay qué tiempos aquéllos señor don Simón!* Estelarizada por Joaquín Pardavé, esta película perduró en la mente de los connacionales que la vieron y recordaron con nostalgia una época que se mostró en paz y bonanza. Eran los tiempos de don Porfirio, el de los felices años del polisón. También días en que las mujeres guardaban luto por más de un año con vestidos negros, con la blusa corrida hasta lo oreja y la falda bajada hasta el huesito. Don Simón era presidente honorario de la Liga de las buenas costumbres y asiduo asistente del Teatro de los Héroes, donde todas las noches había un atrevido espectáculo de baile can-can.

Vista de la Casa de los Azulejos en el siglo XIX
Archivo Sanborns Hermanos
Litografía tomada de *La Casa de los Azulejos*. Carla Zarebska, México, 1999

Antonio Gómez R., –junto con Pedro Guzmán León, de los primeros y más importantes autores de pinturas para calendarios– nombra su obra como la celebrada película. En un lienzo de gran formato una pareja dentro de una carroza se encuentra en la esquina de Plateros y San Juan de Letrán, al fondo se ve la Casa de los Azulejos. Destaca la sonrisa de ambos y la mirada franca de ella al espectador. También el atuendo: él de traje negro, guantes, sombrero de copa y bastón mira a la mujer que feliz luce un vestido de calle con crinolina, zapatos y sombrilla de encaje con moños en el mismo tono azul cobalto. Pasean por el centro de la ciudad. Están disfrutando de un México que, al decir de los abuelos, "se nos fue".

"Que lo diga si no don Simón".

MÓNICA LÓPEZ VELARDE ESTRADA
CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

En Madero está la casa de los condes del Valle de Orizaba, menos hermosa que el Palacio de Iturbide, pero más viva. ▣ Su dueña decidió revestirla enteramente de azulejos. ▣ Hacer de la decoración interior del baño o una cocina, el exterior de un Palacio, es algo más que un capricho. ▣ Es una victoria de la pasión sobre el llamado buen gusto. Un verdadero strip-tease arquitectónico. OCTAVIO PAZ

BOTICA

TÍTULOS DE PROPIEDAD DE LA CASA CONOCIDA COMO DE LOS AZULEJOS

EN EL CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE MÉXICO CONDUMEX SE HOSPEDA UNA SERIE DE TÍTULOS DE PROPIEDAD CORRESPONDIENTES A LA CASA CONOCIDA COMO DE LOS AZULEJOS, CITA EN LA ACTUAL CALLE DE MADERO NÚMERO CUATRO. CUANDO SE OBSERVA CON DETENIMIENTO ESTA CASONA, DEL LADO PONIENTE DE LA ANTIGUA CIUDAD DE MÉXICO, DESTACA DE INMEDIATO SU PRESENCIA SEÑORIAL. ENTONCES PODEMOS PREGUNTARNOS ACERCA DE SU HISTORIA, CUATRO VECES CENTENARIA. ¿QUÉ SECRETOS ENCIERRAN SUS MUROS, SUS SALONES, EL PATIO CENTRAL? ¿EL CALLEJÓN ALEDAÑO, EL RESTAURANTE, LA BARRA? UNA DE LAS RESPUESTAS LA PUEDE OFRECER ESTE DOCUMENTO.

La historia de la casona se inicia desde el siglo XVI. En 1555 se concedió la venta y finiquito de Juan de la Torre a Damián Martínez sobre las casas que fueron de Luis de la Torre. En estas escrituras se sitúa la famosa casona "junto al monasterio de Señor San Francisco, que lindan de la una parte con casas de Gaspar Juárez y de la otra con casas de Diego de Mendoza y por delante tienen una plazuela, las cuales vos vendió por precio o cuantía de cinco mil pesos de minas".

Título de propiedad de la casa de la calle de San Francisco
Siglo XVI
Manuscrito en papel de algodón verjurado con forro de piel con inscripciones en tinta negra
69 fojas
Foja 23 x 32 cm
Forro 58 x 32 cm
Col. Centro de Estudios de Historia de México Condumex

De principios del siglo XVII encontramos un curioso documento que muestra que don José Javier Hurtado de Mendoza y doña Graciana Fernández de Velasco –condes del Valle de Orizaba y vizcondes de San Miguel– poseedores de la casa, necesitan repararla ante la amenaza de una total ruina. Solicitaron licencia al virrey para recibir cuatro mil pesos a censo redimible sobre dicha finca con el fin de invertirlos en la reparación urgente y en la construcción de unas accesorias. El proyecto le fue encomendado al maestro de arquitectura Pedro de Arrieta y el convento que facilitó el capital a censo fue el monasterio de las religiosas de Santa Catalina de Siena de la misma ciudad de México.

El acervo en el Centro de Estudios –documentación generada por las ventas de la casa desde el siglo XVI– es un tesoro para la investigación de la historia de la propiedad urbana, en estos papeles podemos estudiar y reconocer a los propietarios que han poseído desde los terrenos hasta la casa misma así

como los precios en que fue vendida, los cambios arquitectónicos del edificio y la construcción que observamos hoy corresponde al siglo XVIII. Es interesante examinar la evolución de la caligrafía, el papel, las formas de los pagos de los impuestos, los timbres de fines del siglo XIX y las instancias civiles a las que había que recurrir para la elaboración de las escrituras.

La historia de la Casa de los Azulejos ha sido abordada en varios libros. El más reciente de ellos, *La Casa de los Azulejos* –editado en 1999 bajo la autoría de Carla Zarebska y publicado por Sanborns– está basado, en parte, en los documentos que guarda el Centro de Estudios de Historia de México Condumex.

El fondo CDXXII reserva aún sorpresas para los investigadores y para el público interesado en la historia de la ciudad de México y en la historia de sus habitantes.

M. R. M.

CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE MÉXICO CONDUMEX

Escritura de obligación entre el conde de Valle de Orizaba y los latoneros responsables de la elaboración de algunos de los barandales de la Casa de los Azulejos (detalle), 1759
Col. Centro de Estudios de Historia de México Condumex
Fotografía tomada de *La Casa de los Azulejos*.
Carla Zarebska. México. 1999

Seis reales. 18.

SELLO SEGVNDO, SEIS REALES. AÑOS DE MIL SETECIENTOS Y CINCVENTA Y SEIS Y CINCVENTA Y NVEVE.

En la Ciudad de Mexico

a veinte y dos dias del mes de Henero de mil setecientos cinquenta, y nueve años: Ante Mi el Escribano, y testigos Don Miguel Zamora, y la Torre Maestro de Latonero, y su oficial Antonio Palomino Vecinos de esta Ciudad à quienes Doi fé Conozco Ambos Juntos de mancomun, Renunciando, como expresamente Renuncian las leyes, que en este caso hablan; por la parente, y en aquella via, y forma, que mas haia lugar en derecho; viendo ciertos Sabedores bien instruidos de lo que en este caso asseguran, y aventuran Otorgan, que se obligan à dar, y entregar à el Señor Don [illegible] de Mendoza, Pesado, y

MOMENTOS DE JUAN SORIANO (FRAGMENTO)

Juan Soriano, el pájaro entumido de ayer, se ha echado a volar. Está en pleno vuelo. Al verlo perderse entre nubes que flotan como archipiélago, reaparecer en un recodo del cielo, volverse a perder en un golfo azul, nos preguntamos: ¿caerá, regresará, se romperá las alas, lo quemará el sol? Y mientras nos hacemos estas preguntas, el poeta, el pintor, va dejando caer sus cuadros, como quien deja caer frutos cortados en la altura: el torso roto del mar, un pedazo de cielo campestre donde "pace estrellas" el toro sagrado, un manojo de serpientes solares, la isla de Creta, otra isla sin nombre, un fragmento de sol, otro fragmento de otro sol, el mismo sol, el sol. El amarillo triunfa; el azul edifica palacios verdes con manos moradas; el rojo se extiende como una marea de gloria; el amarillo de nuevo asciende como un himno. Oleadas de vida, oleadas de muerte cálida. La materia es dichosa en su esplendor perecedero, el espíritu se baña en la dicha solar de este minuto. Hermosura del instante, máscara del día cuajada en transparencia y temblor detenido. Una gota de agua resbala sobre la piel color de astro. Veo a través del instante un remolino dorado de formas que se hunden y resurgen más tarde como cabelleras o espigas, columnas o cuerpos, peces o dioses. ¿Y hemos de morir, ha de acabar este minuto que late como un corazón? La muerte nos mira; su mirada es terrible, pero no se burla ni nos aplasta. El fuego y el agua se mezclan. El surtidor solar no cesa de manar. Apenas caben en el cuadro tantas riquezas: ¿estallará esta pintura en una explosión de vida? OCTAVIO PAZ, *LOS PRIVILEGIOS DE LA VISTA, 1989*

Juan Soriano
Apolo con peces (detalle)
1987
Óleo sobre tela
130.8 x 100.4 cm

DE CORAZÓN... LATIDOS DEL BARROCO MEXICANO

El Museo Zacatecano, Antigua Casa de Moneda de Zacatecas (1810-1905), la segunda institución de acuñación más importante en México durante el siglo XIX, forma parte del acervo arquitectónico del centro histórico de esta ciudad. Hoy conserva y exhibe una espléndida colección de retablos populares, de indumentaria huichol y una de las más importantes muestras de arte de herrería en México. Ahí Museo Soumaya presenta más de sesenta obras –óleo, madera, cristal, lámina, talla en madera, estampa policromada, plata cincelada y hierro forjado– de autores como Miguel de Herrera, José de Páez y Juan de Villegas, que conforman una visión profusa y significativa de la rica representación que diera cuenta del fervor al Sagrado Corazón durante el virreinato. La exposición estará abierta de octubre a enero de 2004. Fray Miguel de Herrera (activo 1725 – 1752) | *Alegoría al Sagrado Corazón* | 1747 | Óleo sobre tela | 193.5 x 136.4 cm

RODIN EN MÉXICO. LA COLECCIÓN DE MUSEO SOUMAYA

Desde noviembre de 2000, **Rodin en México. La colección de Museo Soumaya**, se ha presentado en un total de 13 espacios. **Del 18 de julio y hasta el 19 de enero de 2004** esta muestra se exhibe en el Cecut (Centro Cultural Tijuana), uno de los espacios más importantes en la zona noreste de nuestro país. Conforman la exposición esculturas como *El pensador* y *El beso*, que se han convertido en iconos universales, o las que dedicara a Los burgueses de Calais y a Balzac. También concurren obras de carácter mitológico, alegorías, retratos y bailarinas, así como piezas de fragmentos de la figura humana y dos bronces de Camille Claudel. Queremos con esta muestra presentar al público de provincia una visión completa de la intensa estética con que Rodin quiso comunicar la naturaleza y la vida. Auguste Rodin | *La catedral* | Bronce con pátina café y verde | 1908 | 63 x 30 x 30cm

AUGUSTE RODIN

COLECCIÓN DE ESCULTURA EUROPEA DE LOS SIGLOS XIX Y XX

UNA MUESTRA QUE REÚNE LAS PIEZAS MÁS IMPORTANTES Y REPRESENTATIVAS DEL ESCULTOR FRANCÉS AUGUSTE RODIN, UNO DE LOS GRANDES GENIOS DEL ARTE UNIVERSAL. ESTA COLECCIÓN CONSTITUYE UNA DE LAS TRES MÁS IMPORTANTES DE ESTE AUTOR EN EL MUNDO Y LA PRIMERA EN LATINOAMÉRICA.

La complementan obras de otros artistas de los siglos XIX y XX, como Camille Claudel, Emile Antoine Bourdelle y Honoré Daumier y Degas.

El beso, junto con *El pensador*, es una de las piezas más conocidas del genio francés. Un símbolo a la gloria del amor eterno.

Eva es una espléndida pieza en mármol blanco que representa a la primera mujer en la tierra. Rodin sintetiza en ella la vergüenza y la culpa por el pecado original.

El vals. La sensualidad que transmite esta obra se ve marcada en los drapeados que apenas cubren dos cuerpos firmes que, encontrándose, se entregan el uno al otro.

Auguste Rodin
El beso
1886
Bronce
26 x 16 x 18 cm.

EXHIBICIÓN PERMANENTE EN PLAZA LORETO

ARTE NOVOHISPANO

EL REGISTRO DE UN NUEVO MUNDO Y DEL CRISTIANISMO SON LOS TEMAS PRINCIPALES QUE ABORDA EL ARTE VIRREINAL. PINTURA DE CASTAS Y RELIGIOSA, ADVOCACIONES MARIANAS, HERRAJES DEL SIGLO XVI Y ESTOFADOS CREADOS POR ARTISTAS ANÓNIMOS Y GRANDES NOMBRES COMO JUAN CORREA, ANDRÉS DE ISLAS, JOSÉ JUÁREZ Y JOSÉ DE PÁEZ, ENTRE OTROS, PUEDEN SER ADMIRADOS EN ESTA SALA.

Miguel Cabrera Nació en la ciudad de Antequera en el valle de Oaxaca –actual Tlalixtac–. Llegó a la capital de la Nueva España en el año de 1719, donde realizó trabajos por encargo del arzobispo Rubio y Salinas, quien lo nombró pintor de Cámara. Cabrera fue un autor prolífico. En 1753 fundó la Academia de Pintura, de la que fue presidente hasta su muerte en la ciudad de México en 1768.

La representación de la Santísima Trinidad como tres figuras masculinas semejantes es muy característica de la Nueva España, aunque esta manera de plasmar el misterio fue luego prohibida por la Iglesia, debido a que resultaba contradictoria al dogma del Espíritu Santo concebido como entidad inmaterial. A pesar de tratarse de un tema tan recurrido en la época, Cabrera imprime su sello particular en esta obra, que se manifiesta en los rubicundos rostros de los personajes, así como en el manejo del rojo, azul y blanco que son, por otro lado, los colores representativos de las tres divinas personas.

Miguel Cabrera
Santísima Trinidad
Siglo XVIII
Óleo sobre tela
84 x 62 cm.

Cristóbal de Villalpando Es uno de los pintores más célebres del barroco novohispano. Son famosos los óleos que adornan la sacristía de la Catedral Metropolitana *La Iglesia militante* y *La Iglesia triunfante* y los que pinta para el retablo mayor del convento franciscano de San Martín de Tours de Huaquechula en Puebla. Museo Soumaya exhibe en la sala de arte virreinal cuadros con asuntos típicos de su autoría como lo fueron la representación de vírgenes y santos. Obras que comparten algunas de sus más notables características: composiciones sencillas, rico colorido y una narrativa clara.

EXHIBICIÓN PERMANENTE EN PLAZA LORETO

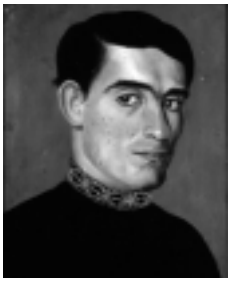
RETRATO MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

PERDURAR, AFIRMARSE, ETERNIZARSE CON OBJETOS Y EN ESPACIOS. SER DEFINITIVAMENTE PARA SIEMPRE Y PARA LOS DEMÁS. EN LA PINTURA DEL RETRATO CONCURREN, DE ALGUNA MANERA, ESTOS ASUNTOS ESENCIALES PARA EL HOMBRE. DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX —MOMENTO EN EL QUE MÉXICO ATRAVIESA POR UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD Y DE NACIMIENTO COMO PAÍS INDEPENDIENTE— ESTE GÉNERO EXPERIMENTÓ UN DESARROLLO NOTABLE. MUSEO SOUMAYA PRESENTA UNA MUESTRA SIGNIFICATIVA DE OBRAS MEXICANAS CON PRESENCIAS RELEVANTES, TANTO EN SU VISIÓN ACADÉMICA COMO EN LA POPULAR, COMO PELEGRÍN CLAVÉ, JOSÉ MARÍA ESTRADA Y EDOUARD HENRI TEOPHILE PINGRET.

Juan Cordero A partir de 1847 la Academia de San Carlos de México experimentó una época brillante en su producción retratística. Uno de sus mejores representantes es Juan Cordero, autor que realizó obras de impecable calidad con temas religiosos. También son de su pincel y genio trabajos como *Retrato de una señora*, que denota el dibujo de un pintor académico consolidado, dueño de una perfección técnica en el trazo, sobrio en su composición y definido en su propuesta.

Juan Cordero
Retrato de una señora
1864
Óleo sobre tela
60.3 x 50.4 cm.

Hermenegildo Bustos La pintura regional y popular del siglo pasado también participa de manera destacada en la creación de retratos. Grande en dignidad estética, el genio de Bustos es directamente proporcional a la sinceridad de su pincel. En *Retrato de un sacerdote* estamos ante una pieza notable, producto de una afición que resulta del registro emocional e íntimo de una época y una región.



Hermenegildo Bustos
Retrato de un sacerdote
Siglo XIX
Óleo sobre lámina
22 x 17 cm.

2300 CUCHARAS Y UTIENSILIOS. 2800 AÑOS

Testimonio de diferentes culturas, expresiones artísticas y colecciones que vuelve especial lo cotidiano: cucharas, utensilios y obra plástica. Cinco temas: De los primeros utensilios al siglo XV, La cocina y el servicio de mesa, Siglos XVI y XVII, Siglos XVIII al XX, Gabinete de curiosidades y El hombre de las cucharas. Actividades para niños en un espacio lúdico dedicado a estos objetos y al placer de coleccionar.

Cucharón del centro de Veracruz
Clásico
Cerámica
37 cm

EROS. ESTRAGOS Y BENDICIONES DEL PRIMER AMOR

Un recorrido a través de diez poesías plásticas dedicadas a Eros, el amor loco, secreto, desarmado, y el deseo que nos pierde en él. Versos en mármol, bronce, terracota y óleo del divino Eros y Psique, que el helenismo romano, el Renacimiento y la Francia del siglo XIX y Rodin entonaron para ganarse sus favores. La exposición presenta estudios de Carpeaux para la fachada de la Ópera de París.

Antonio Rossetti (atribuido)
El amor secreto
Siglo XIX
Mármol
185 x 46 x 40 cm (con base).

HILOS DE NUESTRA HISTORIA. DISECCIÓN DE UN TEXTIL

Una muestra de tejidos, ornamentos, estilos y usos de textiles se descubre en indumentaria y accesorios religiosos y civiles de los siglos XVII al XX. Cinco salas: Sacristía, Cubrecálices, Vírgenes, Niños y Civil, en que el fervor religioso y la vida cotidiana han desplegado la imaginación artística para el tacto y la vista.

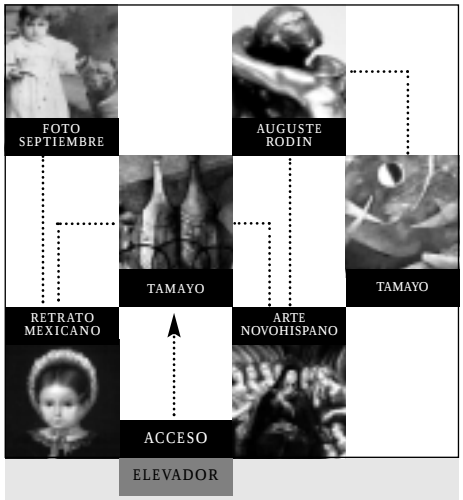
Vestido de Virgen
Siglo XVIII
Terciopelo bordado con hilos de plata. Forro de seda. Mangas con botones en lámina de plata e hilo de plata y bricados de plata
84.5 x 113.5 cm. Vestido
16.5 x 19 cm. Manga

INFORMACIÓN GENERAL

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel

Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61

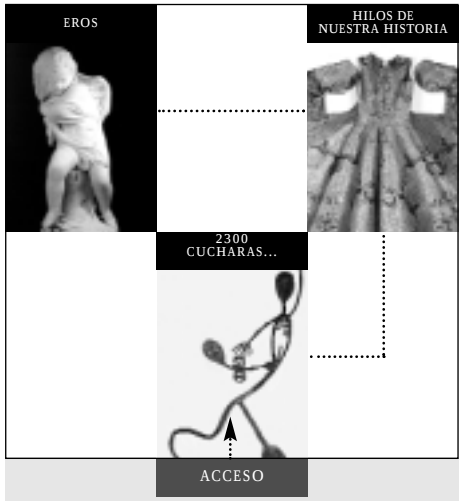


Abierto de miércoles a lunes, de 10:30 a 18:30 hrs, los miércoles hasta las 20:30 hrs. **Visitas guiadas:** sábados, 16:00 hrs. y domingos, 14:00 hrs. **Donativo:** $10.00 (domingo y lunes entrada libre)Estudiantes y maestros: 50% de descuento (con credencial)Insen y menores de 12 años: sin costo

MUSEO SOUMAYA, PLAZA INBURSA

Insurgentes Sur 3500. Edificio Telmex, P.B.

Col. Peña Pobre. Teléfonos 52 23 17 48 y 52 44 0916



Abierto de martes a domingo, de 10:30 a 18:30 hrs. **Visitas guiadas:** sábados, 14:00 hrs. y domingos, 12:00 hrs. **Entrada libre**

www.soumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx

EDICIÓN Museo Soumaya COORDINACIÓN Minerva Mogollán FOTOGRAFÍA Javier Hinojosa DISEÑO Trilce IMPRESIÓN

TÍTULO DE LA CASA DE LA CALLE
DE SAN FRANCISCO, SIGLO XVI

MANUSCRITO EN PAPEL DE ALGODÓN VERJURADO
CON FORRO DE PIEL CON INSCRIPCIONES
EN TINTA NEGRA
69 FOJAS|FOJA 23 X 32 CM|FORRO 58 X 32 CM
COL. CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA
DE MÉXICO CONDUMEX